

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

DE

El Dia Grafico

NÚMERO 370

21 Febrero 1935



MAGDE
EVANS,
LA
ESTRELLA
ADORABLE,
QUE PRO-
TAGONIZÓ
«JUVENTUD
TRIUN-
FANTE»

EL HISTORIAL DE UN RODAJE

«HÉROES Y MONSTRUOS»

Esta película ha obtenido, en competencia con la producción cinematográfica del mundo entero, la Copa de Oro del Concurso Internacional de Cinematografía, recientemente celebrado en Venecia, bajo los auspicios del Gobierno italiano. El preciado trofeo, conocido bajo el nombre de «Copa Mussolini», se halla actualmente en Nueva York, expuesto en el Teatro Criterion, uno de los principales de esa capital, donde diariamente lo admira el numeroso público que acude al local para ver el film.

«Hombre de Arán» no oha alcanzado ese triunfo en un concurso especialmente organizado para darle una victoria fácil. Lo ha obtenido en lucha franca y abierta contra producciones de renombre mundial, procedentes de las marcas más renombradas; contra «El hombre invisible», de la Universal; «Sucedió una noche», de Columbia; «Las vacaciones de la Muerte», de la Paramount; «Wonder Bar»; «El mundo sigue adelante», de la Fox; «Viva Villa», de la Metro Goldwyn Mayer; «La vida privada de Don Juan», y, en una palabra, contra las mejores películas producidas durante los últimos doce meses en Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Japón, Rusia, La India, Suiza, Dinamarca, Alemania, Italia, Checoslovaquia y Holanda.

Dado el evidente interés de «Hombre de Arán» para todos los entendidos en el arte del cine, hemos celebrado una entrevista con Robert Flaherty, el genial autor de este film. Robert Flaherty es un hombre que ha pasado de los cincuenta años, pero que conserva fresca su juventud, acusándola en la viveza de sus ojos y su sonrisa, en la tersura y color de su rostro, y, sobre todo, en su incansable energía y espíritu de iniciativa. Su competencia excepcional en la cinematografía ha sido ya demostrada en otras obras magistrales, como «Nanuk del Norte» y «Moana». El secreto de su arte está en su dominio sobre la más rebelde de las estrellas: la Naturaleza.

Hablamos con Flaherty en el restaurant de los grandes estudios de la Gaumont-British, cuya filial, la Gainsborough, ha apadrinado la última creación del maestro irlandés. Las mesas en derredor nuestro están ocupadas por actores y actrices, que no tienen tiempo de quitarse el maquillaje mientras comen, y entre los cuales vemos algunos «astros» célebres: Jessie Matthews, la de «Siempre viva»; Conrad Veidt, el de «Yo he sido espía» y «El judío Suss»; algún director de gran talento, como Víctor Saville y Walter Forde; una legión de figuras secundarias de la escena y de técnicos de la producción y del laboratorio, sin los cuales no hay éxito posible.

Pero dejemos que hable Flaherty. «Hace tres años, nos dice, que con-

cebí la idea de filmar «Hombre de Arán». Iba desde Nueva York a Alemania, en el «Berengaria», y conocí a bordo a un ingeniero irlandés, que me habló de la salvaje belleza de la isla de Arán, y la vida terrible, heroica, de los isleños, que luchaban por la existencia en un medio de increíble rudeza. Pasé cinco meses en Alemania y, al regresar a Londres expuse mi proyecto a Michael Balcon, el inteligente jefe de producciones de la Gaumont-British Corporation, que también cuida los intereses de la Gainsborough. Lo acogió con gran interés, y a los pocos días salí de Londres con rumbo a la isla de Arán, situada al oeste de Irlanda; tan al oeste, que es el trozo más occidental del continente europeo. Me acompañaban mi esposa y un muchacho de 18 años, llamado John Taylor.

»En Arán tuve la suerte de conocer a Pat Mullin, un isleño que vivió en Norteamérica y que me ayudó a resolver muchos problemas. El primero, era encontrar una casa, abundantemente provista de agua, y el agua es un tesoro casi inexistente en la isla de Arán. Por fin hallamos una en Kilmurvey, en la costa oeste, desde la cual sólo se ve el mar y ni siquiera se divisan las montañas de Galway, en Irlanda. La casa tenía un pozo, del cual se extraía el agua por medio de una bomba. Disponía de un local construido de piedra, que había servido para almacenar pescado, y que convertimos en laboratorio. Gracias a un motorcito de gasolina, obtuvimos la fuerza eléctrica necesaria para el alumbrado de nuestra vivienda y nuestras lámparas, para la secadora y para el aparato portátil de proyecciones. En ese laboratorio revelamos las películas, sacamos las copias positivas y hasta las cortamos y montamos.

»Acto seguido construimos una casita de tipo irlandés, indispensable para filmar algunas escenas interiores de la película. Los trabajos de edificación me dieron una oportunidad para conocer a los isleños y estudiar sus características. Aunque lo ignoraban a la sazón, iban a ser los intérpretes y protagonistas de mi obra; yo necesitaba actores que sólo ellos podían proporcionar. Trabajo me costó lograrlo. Los dos primeros fueron Patch Ruadh, «el hombre de la barba roja», y el pequeño Miguel Dillane, a quien descubrí en un baile de campesinos. Sólo tenía 12 años, y sus padres se oponían a que el chico «trabajase en el cine», pero logré convencerlos. Maggie Derrane, la estrella femenina del film, nos servía en nuestra propia vivienda, ocupándose de las labores domésticas; acogió gustosa la idea de actuar en la película, porque su marido estaba inutilizado, a consecuencia de unas lesiones sufridas durante una tormenta,

y lo que le pagamos vino bien a su familia.

Una vez completado el reparto, trabajamos durante dos años para terminar «Hombre de Arán». Los isleños, tan suspicaces al principio, acabaron por querer todos un puesto en el film. Lo pasamos muy bien. Los sábados, dábamos un baile, amenizado con repartos de cerveza, que comprábamos en la aldea, distante siete kilómetros, y a la cual había que ir en carricoche, pues los automóviles son desconocidos en la isla. Recibíamos las provisiones gracias a un vaporcito que venía cada semana de Irlanda. Teníamos una radio, un gramófono, y construimos una mesa de billar.

»Los mejores remeros de Arán nos ayudaron en las escenas culminantes. Salían a desafiar las olas en sus frágiles barquichuelas, hechas de mimbres cubiertos de cuero sin curtir, pero pintados de brea. Su maravilloso conocimiento de las corrientes y los canales les permitía aventurarse por sitios donde otros habrían hallado la muerte, y aún así arriesgaron sus vidas en más de una ocasión. Orgullosos y valientes, no cedían ni durante las peores tormentas. Trabajamos en pleno invierno, para aprovechar los más terribles temporales; en enero de 1933 hubo días en los que las olas alcanzaron, al romper contra los acantilados, una altura de más de 150 metros. El mar es tricionero en la isla de Arán. Un día, tranquilo en apariencia, mientras Maggie buscaba algas marinas entre las rocas, surgió una ola encrepada que la arrojó al suelo, contusionándola y llenándola de cardenales, y que a punto estuvo de arrebatarla. Ella apenas dió importancia al incidente. Otro día, tres isleños que venían de Irlanda en un barco, fueron llevados por la corriente hasta la costa de Galway, distante treinta millas. Temporales hubo, en los que las olas barrían la superficie de la isla de Oeste a Este; una alquería situada en lo alto de un acantilado, fué completamente destruída por el mar.

»La despedida fué dura. Dos años de lucha, compartida con los isleños, habían cimentado firmemente muchas amistades. Maggie y las demás mujeres, lloraban cuando partimos; los hombres se consolaban pensando en los días que pasarían en Londres, ciudad desconocida por ellos, a la que iban a venir al estrenarse el film. Dos meses pasaron aquí, y aunque tuvieron ocasión sobrada para conocer mil maravillas nuevas, nunca se olvidaron de su isla. «Esta es una capital, decían, pero nosotros preferimos vivir en Arán.» Y, cuando veáis la película, comprenderéis por qué decían esto.»

Con estas palabras terminó nuestra entrevista con Robert Flaherty.

DONALD COOK PARA ENVILLANO

Este agradabilísimo y competente actor de Columbia, Donald Cook, admirado por lo suave y natural de sus interpretaciones, ingresa en las filas de los villanos con su rol en "Casada sin intención". Han sido tantas las películas—nos dice—en que he tenido papeles que, aunque importantes, no requerían mayor esfuerzo, que éste, mi primer papel de villano, me ha gustado mucho más que los anteriores, por ser de acción y darme ocasión de lucirme mejor.

El papel de Jack Belden en "Casada sin intención", el de un ladrón pulido y simpático, requiere una caracterización difícil. Tiene que ser un individuo alerta en su "profesión", suave, enérgico y de pensar rápido, ejerciendo su dominio sobre lo chica que inocentemente le sirve de instrumento.

"Casada sin intención" tiene algo de la tensión melodramática y mucho de la expectación que de pronto se torna en comedia deliciosa, y ha sido, en verdad, una de las películas en que he trabajado con mayor agrado—acaba diciéndonos Donald Cook.

Cook, hijo de un banquero de Portland (Oregón) y educado para seguir la carrera de su padre, terminó por hacerse actor. Su primer rol de importancia en el teatro fue al lado de la célebre artista Minnie Madden Fiske. En la pantalla, además de sus muchas películas de Columbia, ha interpretado otros roles preeminentes en "Viva Villa", "El mundo cambia", "El diario de una mujer" y otras.

La pantalla inglesa

La Gaumont-British acaba de filmar:

"The Iron Duke" (Wellington).—Director, Victor Saville; fotógrafo, C. Courant. Reparto: George Arliss, Ellaline Terriss, Gladys Cooper, A. E. Matthews, Allan Aynesworth, Lesley Wareing, Edmund Williard, Norma Varden, Petre Gawthorne, Félix Aylmer, Gibb McLaughlin, Gerald Lawrence, Farren Souter, Walter Sondes, Gyles Usham, Annie Esmond, Paddle Naismith, Franklyn Dyall, Emllyn Williams, Campbell Gullan, etc.

"Schooldays" (La Escuela).—Director, Albert de Courville; fotógrafo, C. Van Enger. Reparto: Cicely Courtneidge, William Gargan, Max Miller, Mary Lawson, Charles Mortimer, Judy Kelly, Peggy Simpson, Dorothy Gibson, Peggy Blythe, Gillian Maude, Dick Henderson, Suzanne Lenglen, Rosie Howard, Dick Henderson hijo, Vashti Taylor y Alma Taylor.

Cuando Ronald Colman dejó Hollywood

Hace más de un año Ronald Colman dejó Hollywood y, en cuanto podía nadie saber, abandonó también el mundo de las películas. Dió un viaje alrededor del globo, vió muchas caras que hacía tiempo no veía, visitó muchos países en que nunca había estado y se divirtió como nunca lo había hecho desde que vino a los Estados Unidos, procedente de Inglaterra, hace cerca de trece años.

Las escasas noticias que llegaban de la capital del cinema acerca de Colman parecían concordar en un todo en que el actor estaba disfrutando demasiado de su repentina libertad para volver nunca a la esclavitud de la pantalla. Los productores, que esperaban poder conquistarlo a su retorno para figurar bajo sus banderas, empezaron a dar por perdida toda esperanza de realizar sus halagüeños planes.

Más había uno entre ellos que conocía el secreto de las palabras mágicas que llevarían a Colman otra vez a la pantalla. Este productor era Darryl Zanuck, jefe de producción de la 20th Century Pictures. Y las palabras mágicas eran: "Bulldog Drummond".

Colman estaba textualmente al otro lado del globo cuando leyó aquellas palabras en un cablegrama. Desde aquel mismo instante su recorrido alrededor del mundo fué meramente un viaje de regreso a Hollywood. "Bulldog Drummond" había sido su primer triunfo en el cine sonoro, y el carácter de Bulldog Drummond, un detective "amateur" de altos vuelos, seguía guardando lugar prominente en sus más grandes afectos.

En la India, China, Japón, Australia—casi todo lugar que visitó—lo conocían principalmente por el creador del intrépido Drummond. Nunca pensó antes cuán profundo efecto había causado su caracterización de ese simpático personaje en el gran público mundial. El cablegrama de Darryl Zanuck ofreciéndole el papel titular de "Bulldog Drummond se venga" llegó a sus manos justamente cuando empezaba a darse cuenta cabal de tal hecho. Cablegrafió su aceptación y al instante apresuró su vuelta a Hollywood.

Durante los últimos cinco años Ronald Colman se ha visto aclamado como uno de los astros más brillantes de la pantalla, se ha retirado a la vida privada y ha vuelto al cinema. Los datos suministrados por los primeros teatros que han exhibido "Bulldog Drummond se venga" dan amplia prueba de que su retorno a la pantalla lo ha llevado todavía a una más alta gloria cinematográfica de la que fuera suya anteriormente.

Loretta Young, Warner Oland,

¡Por Dios no escriba usted nada de mí!

(Una charla con María Andergast)

Era el último día del rodaje de la película "El hijo perdido", de Luis Trenker, y María Andergast se preparaba, después de diez meses de ruda tarea en el film, para hacer un viaje de descanso. Al ver al reportero, le dijo de súbito: ¡Por Dios, no escriba nada de mí!

Su tono suplicante llamó la atención al periodista, al que ella añadió:

—Yo no tengo nada interesante para poder ocuparse de mí; otros artistas sé que lo hacen, pero... yo quizás, después que se conozca "El hijo perdido", tenga que variar de opinión...

—Pero, señora mía—le arguyó el periodista—usted que acaba de realizar un film que pasará a la posteridad y en el que desempeña un principal papel, ¿quiere sustraerse a la atención del público que desea saber ya dónde vive, qué hace, cuáles son sus caprichos?...

—¿Por qué ha de tenerse esa razón sobre mí?—replicó la Andergast—. Yo quiero que me dejen tranquila y no me obliguen a salir más a la publicidad de lo que ha exigido mi importante "rol". Quiero mi tranquilidad y ya he cumplido con mi papel en la película que es a lo que estaba obligada.

—Señora—le arguyó de nuevo el reporter—. Sólo la Garbo puede permitirse ese lujo... y aun así muchos dicen que eso es su refinamiento y su "reclame". Un tipo muy listo ha dicho que los artistas del film actuales son como los reyes de la Edad Media. Podían disponer de bienes y vidas pero tenían que vivir distintamente que sus súbditos. Un rey comiéndose una ración de callos con un "choto" de manzanilla ordinaria a la lado, sin servilleta, ¿no está bien visto! ¿No?

—Claro—dijo la Andergast—; pero eso no quita para que él esté obligado a decir qué y cómo o cuándo hace lo que hace.

—Ahora mismo—le dijo el reporter triunfando diabólico—haré que se publique todo lo que usted ha dicho...

—De acuerdo—decía la Andergast al despedirse—; pero si usted varía lo de su ejemplo del rey, entonces haré uso de mis "poderes" y le mandaré a comerse la ración de callos y a dejarme en paz otra vez.

El reporter aceptó la sonrisa maravillosa y el apretón de manos de María Andergast y he aquí, lector, la famosa interviú lograda.

Charles Butterworth y Una Merkel encabezan el reparto que secundará a Colman.

TRES POSES DE LA INTERESANTE
MYRNA LOY,
LA ESTRELLA QUE PROTAGONIZA
«MADMOISELLE DOCTOR»



EXTRAVAGANCIAS DE LOS ASTROS



W. C. FIELDS, FAMOSO ACTOR DE CARACTER, APARECE CAPRICHOSAMENTE RETRATADO CON DOS GRACIOSOS MELLIZOS

JEAN PARKER, JOVEN ESTRELLA, JUGANDO COMO UNA NIÑA CON LOS APARATOS DE INCENDIO

VICTOR DE KOWA, CELEBRE ASTRO DE LA PANTALLA ALEMANA, REPARANDO SU COCHE, ATAVIADO CON UN TRAJE MUY SIGLO XVIII

NOTICIAS DE LOS ESTUDIOS

Rapsodias en colores

La Columbia, que popularizó en todo el mundo las célebres «Sinfonías Tontas», hoy distribuidas por otra productora, ha lanzado al mercado la primera de una nueva serie de cortas en color, que ha clasificado con el título genérico de «Rapsodias en colores». La primera se titula «Holiday Land», es decir, «El País de la alegría». Estas interesantísimas cortas, que tienen música atractiva, además del colorido, prometen ser tan populares como las anteriores. El costo, sin embargo, las hace prohibitivas para aquellos países donde el exhibidor espera que le den los asuntos cortos gratis con cada programa. El público norteamericano exige este año los rollos de relleno en color... ¡pero, ay, lo que cuestan!

★

Está muy adelantada la filmación del nuevo film de Elizabeth Bergner

Elizabeth Bergner, la eximia actriz que en «Catalina de Rusia» constituyó la revelación cinematográfica del año 1934, se encuentra trabajando con gran entusiasmo, en la producción cinematográfica que realiza la British & Dominions de «Escape me never», obra teatral en que la Bergner ha obtenido uno de sus más sonados triunfos en las tablas, bajo la dirección de su esposo, el doctor Czinner, que la dirigió ya en «Catalina de Rusia» y otras películas anteriores.

★

«¡Mía serás!»

¡Chester Morris! De este artista inimitable y sincero se puede asegurar que es todo un programa de por sí en cualquier espectáculo. Su formidable creación de tipo completamente nuevo en «Mía serás», con Mae Clarke, la divina rubia que ha merecido ser su amada en este film lleno de vistas y de escenas maravillosas, desde el principio hasta el fin, lo ha eternizado de una vez para siempre. El final del film, cuyo poder dramático tan elevado es, resulta no sólo digno de un Chester Morris, sino de la editora del mismo, tan versada en film de risa y de emoción. «Mía serás» es un éxito para una temporada.

Grace Moore se prepara a iniciar su segunda película para Columbia. La dirigirá Víctor Schertzinger

«El ruiseñor de la pantalla», Grace Moore, la diva del sensacional éxito de Columbia Pictures, «Una noche de amor», y Víctor Schertzinger, el notable compositor que la realizó, han sido pareados de nuevo en la segunda película de la deliciosa estrella, que entrará en producción en estos días. La estrella regresó a Hollywood en 28 de diciembre.

Grace Moore apareció por la primera vez en público, en Washington, en el Teatro Nacional, en un concierto en el cual compartió honores con el famoso tenor Martinelli. Su primer rol importante en el teatro, lo tuvo en una comedia musical «Up in the Clouds», a la que siguieron otros en «Hitchy Koo» y otras revistas.

Después de perfeccionarse y de una gira en Europa, Grace Moore debutó en la Metropolitan Opera House, de Nueva York, haciendo «Mimí» de «La Bohème», en 1928. Desde entonces ha obtenido muchos triunfos en el venerable y lujoso teatro neoyorquino.

Con «A Lady's Morals» y «New Moon», Miss Moore principió su carrera en el cine; sin embargo, su verdadero triunfo en el cinema principia con «Una noche de amor», en cuya película ha cautivado la imaginación de todos los públicos, que le rinden universal admiración.

Schertzinger, que ha dirigido más de 125 películas, entre ellas todas las musicales de Chevalier, ha realizado recientemente varias para la Columbia. La combinación augura otro éxito.

★

La opinión que entre los miembros del elenco de «Caprichos» existe, acerca de si debe o no debe pegarse a la mujer que no respeta la santidad del matrimonio, es muy variada. Grande es en los estudios la discusión que ha motivado la obra teatral de F. Hugh Herbert, que ha sido adaptada a la pantalla por la firma Werner Bros First National, con el título de «Caprichos». Y no son precisamente todas mujeres quienes opinan de modo distinto al autor, que cree firmemente que hay mujeres que merecen palos, a pesar de sus caritas de ángel.

La eficacia de la crítica

Los críticos cinematográficos se preguntan a menudo, cuál es el efecto que sus críticas producen realmente sobre el público.

A continuación traducimos una carta publicada en las columnas del «Sunday Times», esta semana, que contesta a esta pregunta. Una crítica de Sydney Carroll hizo que dos personas de Sheffield viajasen 350 millas para ver «La Pimpinela Escarlata»:

«Señor: Me interesó tanto la reseña hecha por Mr. Sydney Carroll, del film «La Pimpinela Escarlata», que no pude esperar que se estrenase en Sheffield. Así, pues, terminado el trabajo del sábado, con un amigo mío me trasladé a Londres, en mi triciclo-motor «B. S. A.», ví la película y regresé a casa. Así, pues, viajé 350 millas para ver la cinta.

Basil Crookes, Sheffield.»

★

La Gaumont-British acaba de filmar:

«The Iron Duke» (Wellington).—Director: Victor Saville. Fotógrafo, C. Courant. Reparto: George Arliss, Ellaline, Teriss, Gladys Cooper, A. E. Matthews, Allan Aynesworth, Lesley Wareing, Edmund Williard, Norma Varden, Peter Gawthorne, Félix Aylmer, Gibb McLaughlin, Gerald Lawrence, Farren Souter, Walter Sondes, Gyles Usham, Annie Esmond, Paddie Naismith, Franklyn Dyall, Emlyn Williams, Campbell Gullan, etc., etc.

★

Un film de Mae Clarke

Mae Clarke, que con éxito probado reclama para sí toda la atención del excepcional film «Mía serás», estrenado con excelente éxito en Fémima, comenzó su carrera de ballarina en Nueva York, en el Club Vanity y en el Everglades Club. Mae Clarke es una de las mujeres más bellas y atractivas de la pantalla mundial.

Chester Morris no presenta un tipo completamente nuevo en la pantalla, en su papel de marinero de «Mía serás», con Mae Clarke, que en el Fémima cosecha sus mayores aplausos. Chester Morris sigue siendo el favorito del público español, como lo prueba la simpatía con que su papel en dicho film es acogido.

Marian Mars, en su primera de Columbia

Marian Marsh, a quien Columbia ha contratado recientemente por largo tiempo, debutará en su primera para la productora con «Devil's Cargo» (Cargamento del Diablo), que acaba de entrar en producción. El argumento es de Anthony Goldway. Marian estuvo bajo contrato con Artistas Unidos y con Warner, y apareció en varias cintas «Rko». Terminados dichos contratos, Miss Marsh fué a Londres, donde actuó en varios films ingleses.

Invitado por Josef von Sternberg, Rudolph Sieber, el marido de Marlene Dietrich, ha aceptado el cargo de director «estudiante» en la producción de «Carnavalesca» («Caprice Espagnole»), en la cual Marlene tiene el rol estelar.

Eieber, que durante estos últimos años ha dirigido numerosas películas en Europa, no había intervenido hasta ahora en ninguna producción norteamericana. El colaborar con un director de la fama de Josef von Sternberg, es un señalado privilegio, y cuando éste le ofreció un puesto a su lado, lo aceptó al instante.

La película ha entrado ya en rodaje, interpretando los primeros caracteres masculinos, Joel McCrea y Lionel Atwill.

★

«Schooldays» (La Escuela).—Director: Albert de Courville. Fotógrafo, C. Van Enger. Reparto: Cicely Courtneidge, William Gargan, Max Miller, Mary Lawson, Charles Mortimer, Judy Kelly, Peggy Simpson, Dorothy Gibson, Peggy Blythe, Gillian Maude, Dick Henderson, Suzanne Lenglen, Rosie Howard, Dick Henderson, hijo, Vasthi Taylor, Alma Taylor.

★

Préstamos

Los artistas exclusivos de Columbia son tan populares, que muchas de las otras productoras siempre los están pidiendo prestados. Actualmente se hallan trabajando en patio extraño, los siguientes:

Ann Sothern con Twentieth Century, en «Follies Bergere».

Raymond Walburn con M. G. M., en «Ambulance Call», y luego irá a la Fox, para «Readheads on Parade».

Florence Rice con la Fox, en «East River».

Richard Cromwell, apenas terminó «Lives of a Bengal Lancer», con Paramount, pasó a la Fox para hacer «Life Begins at Forty», y...

John Buckler ha sido prestado a M. G. M., para «David Copperfield». Columbia aprecia la distinción.

CENTELLEOS

Enrico Caruso, hijo, y Mona Rico, han tomado papeles de ciudadanía norteamericana. El primero es súbdito italiano y la segunda era, hasta ayer, mexicana.

Charles Laughton va a filmar, en Metro, «The Barretts of Wimpole Street» y «El que recibe las bofetadas».

Katharine Hepburn filmará «The Little Minister», con un nuevo galán: John Beal. (Apunten ustedes este nombre, del que pronto ha de oírse mucho y bueno).

Charlie Chaplin se dispone a dar la vuelta al mundo, con Paulette Godard. En cuanto ambos acaben de filmar la película que tienen en preparación. Y hasta es posible que se casen antes...

Lupe Vélez presentó la esperada demanda de divorcio contra Johnny Weissmuller... y al día siguiente se fué a visitarle al Beverly-Wilshire Hotel, donde él se hospeda. ¿Para reconciliarse? No. Simplemente para cambiar impresiones, y darse una tregua de seis meses! Si al cabo de los seis meses se ponen otra vez de acuerdo, reanudarán la vida matrimonial. ¡Y hasta la próxima!

El cómico Fields

W. C. Fields, el cómico que últimamente ha tomado parte en «El más grande amor» (Mrs. Wiggs of the Cabbage Patch), ha confesado que nada de lo que él hace es original, o de su propia cosecha, sino que todo es copia de lo que observa que hace mucha gente.

Lo que opina Mae West sobre el beso en las manos

Recientemente se ha inaugurado en Hollywood, la antigua costumbre de besar las manos de las damas; lo han originado unos cuantos jóvenes, tales como Carl Brisson, Francis Lederer, Ivan Lebedeff y otros, influidos por las costumbres europeas.

Mae West ha expresado su opinión sobre esta innovación que tratan de implantar. Dice Mae West:

«El acto en sí es encantador; muy poético y por fuerza tiene que halagar a las mujeres, pero el buen gusto debe prevalecer.

»Personalmente, me parece ridículo que durante el día se practique ese gesto caballeresco. Resultaría risible que un hombre se acercara a una mujer que se ha vestido a propósito para jugar golf, tennis, o con el traje de baño, y la besara la mano.

»Por la noche, en cambio, el efecto es diferente. Cuando, tanto hombres como mujeres, se han vestido con trajes de noche o de etiqueta, opino que

En las paredes del camerino de Francis Lederer, en Paramount, se ven cinco firmas de estrellas: una de Stefán Duna, otra de Merlene Dietrich y «tres» de Joan Crawford... ¿Qué querrán decir tales firmitas?...

Jack Oakie ha vuelto a convertirse en caballero. La última vez que lo divisé, en el Coconut Grove, del Hotel Ambassador, estaba correctamente vestido de etiqueta, no como se presentaba antes, luciendo con una chaqueta de smoking un sweater de lana y pantalones blancos...

¿A quién visita Greta Garbo, todas las mañanas, en el Cañón de Santa Mónica?... Es un misterio. Dolores del Río, José Mojica y Leo Carrillo, que viven en el Cañón, nos aseguran que la visita no es para ninguno de ellos.

Las películas de los estudios de Artistas Unidos son las que más dinero han producido durante el año, según una estadística publicada en el «Harrison's Reports». Figuran en segundo término las de «Rko», seguidas de las de Warner-First National. El cuarto lugar pertenece a las de Paramount, el quinto a las de Metro-Goldwyn-Mayore, y las siguientes a Universal, Fox y Columbia.

Pauline Lord era en un tiempo «la mujer más odiada en Inglaterra»

Sir Guy Standing, el actor inglés que ostenta título, se refirió hace días al tiempo en que Pauline Lord, aplaudidísima actriz de Broadway, fué «la mujer más odiada en Inglaterra».

Pauline Lord interpretaba el papel de protagonista en la obra «Anna Christie», de Eugene O'Neill, en uno de los principales teatros de Londres. Su éxito hizo furor; fué calurosamente aclamada.

En aquellos días llegó a Londres la señora Duse, eminente actriz italiana, ella y Sarah Bernhardt consideradas como las más famosas actrices de teatro del mundo. La embajada de Londres decidió honrar la presencia de tan egregia señora, dando una función en su honor.

Se acordó que a esta fiesta se invitara a las dos actrices que entonces brillaban más en Inglaterra, y el honor recayó en Dame Ellen Terry, famosa también por las cartas de George Bernard Shaw, y en Pauline Lord.

Esto produjo gran consternación en las otras artistas inglesas, pues no esperaban que tal distinción se hiciera a una artista norteamericana.

Y Sir Guy Standing terminó diciéndonos: «Nunca Inglaterra rindió tan gran tributo a una actriz extranjera.»

es un acto de gentileza, que no puede menos de agradar a la mujer.»



*FOTOS
DE
ARTE*

◆
UN EXTERIOR DEL
MARAVILLOSO FILM
DEL LIENZO BRITA-
NICO, «HOMBRES
Y MONSTRUOS»

◆
ESTUDIO FOTOGRAFI-
CO DE HELEN MACK,
CONOCIDA ESTRELLA,
REALIZADO EN EL IN-
TERIOR DE SU HOGAR

